



Volamos desde México dentro de un cielo radiante y al llegar a Monterrey el avión tuvo que sumergirse entre las nubes para encontrar el aeropuerto. Al anochecer meditamos. El Ashram de Raíces pasó la noche invocando a la nueva primavera con un siseo suave y persistente de fina llovizna que hizo despertar a las flores de los limoneros y de los perales. Al amanecer un júbilo impreciso y vital se fue apoderando del paisaje y se metió hasta la Sala de Usos Múltiples donde estábamos celebrando la Ceremonia Cósmica para actualizar nuestros trabajos del día con el orden universal y sentimos una nueva alegría. Sin embargo, nuestro diálogo cotidiano se enrumbó hacia la Muerte.

- Es notable – dije – que los Iniciados Reales, que somos cultores de la Vida, tengamos la regla de que los Maestros no deben de asistir a los funerales. ¿Por qué? – pregunté.
- Porque pueden ser atacados por los malos espíritus – respondió alguien.
- No, no es por eso. No valdría la pena ser Maestro de Iniciación y andar dándole el esquinazo a los malos espíritus. En Primer lugar, no hay malos espíritus, sino almas menos desarrolladas que a veces crean problemas a las más desarrolladas. Pero eso no tiene importancia, ya que el plan cósmico de la vida mantiene un orden jerarquizado con una justicia perfecta que gobierna al mundo, como decimos en los Ceremoniales. Nada inferior puede destruir a lo superior. El sentido de nuestra ausencia en los funerales es que tenemos que superar gradualmente el culto al dolor y la muerte que se impusieron en Eras pasadas para mantener la gobernabilidad de los Seres Humanos. Todavía no sabemos hacer un uso positivo de la razón y fácilmente nos corrompemos y nos hacemos más destructores que cualquier animal. Hemos vivido miles de años gobernados por el terror debido a nuestra falta de conciencia.
- ¿Usted realmente cree que una justicia perfecta gobierna al mundo? ¿Usted lee los diarios?
- Si, leo algunos, pero prefiero las noticias que me llegan por Internet. Son Más concisas y bien intencionadas, incluyendo las de mis Hermanos los fundamentalistas, que están empeñados en informarme de lo que puede hacerme un Hombre mejor. Lo mismo pasa con las noticias de cataclismos, guerras, demandas y otras que me dan lecciones enormes sobre mis defectos. De mis aciertos y virtudes no me ocupo porque sé que de origen soy Potencial Puro, divino, lo mismo que

todos los Seres, y estoy muy ocupado tratando de saber para qué sirve el Potencial Puro. Por eso me adhiero a la idea de que una justicia perfecta gobierna al mundo.

- ¿Usted tiene miedo a la muerte?
- Si.
- ¿Por qué?
- Porque no quiero ir a dormir sin haber aprovechado las oportunidades que me brinda cada día.
- ¿Y al dolor?
- Si.
- ¿Por qué?
- Porque es una llamada de atención sobre algo que no he hecho bien y estoy obligado a corregir y tal vez, no quiero saber qué es, porque me gusta.

Todo el día siguió lloviznando finamente, sin prisa, sin viento. Las pequeñas gotas se fueron acumulando en las telarañas y formaron collares con polvo de diamantes y goterones luminosos colgados de las hojas y los pétalos de las ramas que avanzaban anunciando la primavera. En la noche volvimos a meditar:

- **¡AUM!** Lo que Soy y lo que me une a todo lo que fui y a lo que me falta Ser, para Ser Uno, en las infinitas dimensiones donde estoy ensayando mis posibilidades de Ser desde siempre, sin agotarlas nunca. Silencio.
- **¡AUM, MANI PADME HUM, RI!** Reverencio a la Luz que brilla sobre el Loto de mi Corazón y hace florecer la Vida en cada día y la oculta en cada noche. Silencio.
- **¡AUM WAGUI, SHORI HUM!** La Luz que brilla en el Loto de mi Corazón llena el Cosmos Total. Silencio.
- **¡SHANTI OM!** Gracias al Todo en todo y en mi. Silencio.

Silencio es lo está inscrito en el umbral de las Cámaras.

